



Alejandro Corvalán Quiroz
Académico Escuela de Ingeniería y Negocios, UVM

Un IPoM para tiempos complejos

El miércoles 9 de diciembre, el presidente del Banco Central de Chile, Mario Marcel, hizo la presentación del Informe de Política Monetaria (IPoM), correspondiente al mes de diciembre, ante la Comisión de Hacienda del Senado de la República, el cual, como todos los IPoM entregados durante 2020, ha tenido como elemento central del escenario económico local e internacional la evolución de la pandemia del Covid-19 y sus efectos en la movilidad de las personas y en el funcionamiento de la economía global y local.

La magnitud de la crisis y los impactos de ella, en términos de masividad y simultaneidad, han sido de dimensiones no conocidas recientemente en la historia económica. En el caso de nuestro país, es importante recordar que entre marzo y mayo la actividad económica tuvo una abrupta y significativa caída que implicó registros en términos de pérdidas de empleos, ingresos y cierres de empresas que no se habían dado desde hace varias décadas. Con posterioridad, derivados de menores tasas de contagios y consecuentemente un mejoramiento de la movilidad de las personas, unido a un impulso activo de la política monetaria y fiscal, se fueron minimizando o morigerando los enormes impactos de la pandemia en las personas, en los hogares y en las empresas.

Este IPoM reduce las proyecciones que se habían estimado en el IPoM de septiembre. Solo para ilustrar algunos indicadores duros, la caída del PIB estará entre -5,75% y -6,25%, la demanda interna caerá un 9,1% y la inversión o formación bruta de capital fijo disminuirá en un 13%. Si bien en el último trimestre se ha observado un aumento de la movilidad de las personas y la reapertura de varias actividades económicas, no hay que olvidar que las restricciones sanitarias aún persisten, como lo acaba de evi-

denciar la Región Metropolitana con el retroceso a la fase 2 y sus efectos en una recuperación más lenta en sectores como la construcción, el comercio, el turismo y los servicios. El IPoM de diciembre mejora las proyecciones de recuperación para el 2021 y eleva la tasa de crecimiento del PIB a niveles positivos entre 5,5% y 6,5%, como asimismo un mejoramiento en el comportamiento del gasto del PIB en consumo, inversión y exportaciones netas. No obstante, las mejores proyecciones para los próximos dos años no nos deben obnubilar. El país transita por un escenario

“Las mejores proyecciones para los próximos dos años no nos deben obnubilar. El país transita por un escenario complejo, donde la recuperación económica enfrenta los desafíos de la evolución de la pandemia”.

complejo, donde la recuperación económica enfrenta los desafíos de la evolución de la pandemia y fundamentalmente las expectativas relacionadas con el desarrollo y la distribución de las vacunas, como asimismo las incertidumbres derivadas de la crisis social y política que vivimos desde hace un poco más de un año.

Finalmente, la pandemia ha traído impactos territoriales y sectoriales dispares en la recuperación económica, lo cual conlleva enormes desafíos para la recuperación económica. Por ejemplo, nuestra Región de Valparaíso registrará por tercer año consecutivo una caída de su PIB regionalizado y, por ende, estamos técnicamente en recesión. En términos de inversión proyectada para los años 2020-2024, la Corporación de Bienes de Capital registra al tercer trimestre del año proyectos -públicos y privados- por un monto de 1.305 millones de dólares, equivalente al 2,1% del total nacional, cifra significativamente muy baja si la comparamos con la participación regional del 7,8% en el PIB nacional durante el 2019. Y en términos de empleos, nuestra región ha perdido en el último año 178 mil ocupaciones, alcanzando una tasa de desempleo del 12,9%, una de las más altas del país.